

Introducción a sección temática

Los caminos de la lingüística: Hacia una investigación experimental

Probablemente, el primer lingüista en preguntarse por los caminos de los estudios del lenguaje sea Bertil Malmberg, quien a inicios de la década de 1960 en sus *new trends* reflexiona sobre el futuro de nuestra disciplina a la luz de la diversificación de objetos de estudio, métodos, enfoques y unidades de análisis. Desde entonces, es posible encontrar textos de diferentes épocas, latitudes y tradiciones, que han buscado continuar con esta reflexión meta disciplinar, algunas veces resumiendo teorías con fines didácticos, otras intentando determinar el horizonte epistémico de las ciencias del lenguaje. Pero esta siempre será una tarea inacabada, pues las ciencias del lenguaje parecen estar lejos de comportarse como una gramática de estados finitos, en que todas sus posibilidades ya estén ejecutadas.

En este mismo sentido, si hoy nos preguntamos cómo es el panorama de la lingüística actual y hacia dónde vamos como comunidad científica, la respuesta resulta evidente, aunque incompleta: la diversidad actual de las ciencias del lenguaje, por un lado, parece haber transitado –si nos permitimos una distinción genérica– desde una disciplina prototípicamente de las humanidades hacia otra más cercana a las ciencias sociales y, finalmente, hasta lo que podríamos llamar ciencias naturales; por otro lado, esta transformación no ha sido lineal ni es excluyente, pues estas diferentes formas de estudiar y entender el lenguaje coexisten y, más bien, complementan el modo en que lo entendemos hoy en día.

Ahora bien, este aumento de áreas disciplinares en los estudios del lenguaje no solo ha implicado una ampliación de los fenómenos que se describen y analizan, sino también ha conllevado la incorporación de nuevos métodos de recolección y tratamiento de los datos, así como el diálogo con ciencias con las que en épocas pretéritas solo se infería una fructífera relación, como es el caso de las ciencias del comportamiento y las ciencias del cerebro. En efecto, particularmente la psicolingüística y la neurolingüística se han visto exigidas a incorporar técnicas cada

vez más específicas en su quehacer, tales como los análisis estadísticos avanzados, las técnicas experimentales de recopilación de información, la construcción y utilización de inabordables corpus de lenguaje natural, la normalización de instrumentos sensibles para evaluarlo y, en consecuencia, la exposición, cada vez más detallada, de los métodos utilizados a fin de lograr la necesaria replicabilidad que permita, en último término, la comprensión de los mecanismos biológicos que subyacen al comportamiento lingüístico.

Este proceso ha exigido, a su vez, un punto de vista interdisciplinario para el estudio del lenguaje, el que muchos tienden a llamar ‘lingüística experimental’. Más allá de la discusión terminológica –fructífera, sin duda–, con dicha denominación se busca destacar que en nuestro campo no solo es posible observar y describir los fenómenos a partir de los factores que constituyen el lenguaje, sino que también podemos -intentar- manipular ciertas variables de nuestro objeto de estudio, para así acercarnos a explicaciones complejas sobre los complejos fenómenos lingüísticos.

No obstante, este proceso es reciente dentro de nuestra –también reciente– disciplina. Por ello, el camino que debemos recorrer como comunidad recién comienza. En efecto, muchas y muchos de nosotros, de forma individual la mayoría de las veces, hemos tenido que complementar nuestra formación teórica con las técnicas más arriba señaladas y las hemos debido implementar paulatinamente -y no sin dificultad- en nuestras investigaciones con personas.

En este marco, y como forma de contribuir a esta discusión, aún más reciente en habla hispana, hemos preparado el presente número monográfico de la *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, con el que buscamos reunir trabajos en los que se presenten diferentes aspectos de la investigación experimental en ciencias del lenguaje en nuestro continente, enfatizando en los aspectos propios del enfoque experimental.

De este modo, en el artículo **“Electroencefalografía y seguimiento de mirada: Dos técnicas para medir la adquisición de la lengua materna en niños pequeños”**, Cristina Jara, Cristóbal Moëne-Loccoz y Marcela Peña describen dos formas de aproximarse al estudio experimental de las funciones cognitivas relacionadas al aprendizaje del lenguaje: una que permite analizar los correlatos neurales y otra la conducta ocular.

En **“Evaluación del lenguaje oral en niños y niñas con hipoacusia: Los tests estandarizados y la edad auditiva”**, Analí Taboh, Diego Shalom, Valeria Bosco, Percival Denham y Carolina Gattei establecen la sensibilidad de la edad auditiva por sobre la edad cronológica para examinar las habilidades lingüísticas en niños y niñas con hipoacusia que usan lenguaje oral, lo que permite reflexionar en torno a la ventaja de los baremos adaptados a poblaciones que no tienen un desarrollo típico. En una línea similar, Sofía Iacobuzio, María Luisa Silva, María Victoria Gasparini y Yamila

Rubbo, en **“Estrategias y desafíos en la creación de un instrumento de evaluación lingüística infantil”** muestran el proceso de creación de un instrumento original para elicitación de eventos psicológicos con un paradigma ecológico, proceso que da cuenta de las ventajas de las estrategias dinámicas.

También en el ámbito del lenguaje infantil, **“Caracterización del proceso de escritura de niños y preadolescentes de DT y TDL: Aplicación de la técnica *Eye and pen*”**, las autoras Alejandra Figueroa-Leighton y Nina Crespo utilizan una técnica experimental, que analiza las ráfagas y las pausas en la escritura a mano para dar cuenta de los procesos en línea de traducción y transcripción durante la composición escrita.

Por su parte, en el artículo **“Efectos de la manipulación de la duración de la sílaba en el reconocimiento auditivo de palabras en pacientes con enfermedad de Parkinson”**, Bernardo Riffo, Alejandra Ramírez y Mauricio Figueroa comparten un experimento sobre reconocimiento auditivo de palabras en personas con enfermedad de Parkinson entre 60 y 85 años, para el que manipularon la sílaba pre-tónica y generaron tres condiciones, generando un paradigma válido para estudiar el procesamiento léxico en dicha población clínica.

En **“Distributional Semantics in Aphasia: An Exploratory Analysis Using Word Embeddings”**, Sebastián Bello-Lepe realiza un análisis de semántica distribucional con un modelo previamente entrenado con el fin de explorar la distancia vectorial del discurso narrativo entre personas con afasia y controles. Las diferencias observadas respaldan el uso de métodos computacionales en la lingüística clínica. Asimismo ocurre con **“Storytelling, a(nother) Discourse Elicitation Instrument: Protocol and Materials”**, en que María Francisca Alonso-Sánchez, Pedro Alfaro-Faccio, Héctor Allende-Cid y Juan Zamora dan cuenta de un instrumento semiestructurado de elicitación de discurso narrativo a partir de imágenes, validado por un análisis computacional de una muestra piloto, cuyo fin es reflejar el potencial de la herramienta en el estudio del lenguaje de diversas poblaciones y dejan el material de la tarea con acceso libre.

Finalmente, **“Descriptive Norms for 1,082 Chilean Spanish Idiomatic Expressions”**, Begoña Góngora, Andre Gómez-Lombardi y Alonso Ortega González presentan la norma de un grupo de expresiones idiomáticas del español chileno a partir de la relación entre su familiaridad, ambigüedad, composicionalidad y transparencia y la edad de los hablantes. Estos resultados permiten determinar la utilidad de este grupo de expresiones idiomáticas para posteriores estudios psicolingüísticos.

Como se podrá observar, cada una y cada uno de quienes han trabajado en estas publicaciones se han esforzado por compartir no solo los resultados de sus investigaciones, sino también han incorporado descripciones acerca de los métodos y

su potencial para el estudio del lenguaje. En efecto, esa justamente ha sido la intención al poner a disposición de la comunidad científica este monográfico: reunir en un mismo espacio a investigadoras e investigadores en psicolingüística y neurolingüística que nos puedan contar qué y cómo están investigando. Por lo anterior, agradecemos, en primer lugar, a ellas y a ellos el esfuerzo que han realizado al someter a evaluación sus escritos y al dialogar con los pares evaluadores las observaciones sobre estos.

Asimismo, agradecemos a *Revista Signos. Estudios de Lingüística* por el apoyo al editar este grupo de artículos, en especial a la Dra. Carolina Bernales, Editora Jefe, por sus valiosas recomendaciones –y paciencia– durante la realización de este trabajo editorial.

Pedro Alfaro-Faccio (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile)

María Francisca Alonso-Sánchez (Universidad de Valparaíso, Chile)

Editores invitados